

NO ME CASO SIN VE´LO

MELODRAMA CÓMICO Y OSCURO PARA CUARTETO DE MUJERES
ORIGINAL DE **JAN THOMAS MORA RUJANO**

*A **Josmary González**, por motivarme a re-escribir esta historia.*

NO ME CASO SIN VE´LO fue estrenada con el 10 de noviembre de 2017 en la **Sala Rajatabla de la Fundación Rajatabla**, por los **Grupos de Teatro Séptimo Piso y A. C. Jóvenes Actores para Caracas (JACCS Producciones)**. Contó con el siguiente reparto:

FICHA ARTÍSTICA

KARLA / JESKA LEE RUIZ

KAROLAY / PATRICIA RAMÍREZ

KARLIN / STEPHANIE CARDONE

KAROLINA / MARCELA GIRÓN

ACTRIZ y CANTANTE / MARÍA ELENA PLANCHART

FICHA TÉCNICA

Diseño de Arte y Gráfico

ESTEPHANI SALAZAR

Diseño y Realización de Iluminación

DAIRO PIÑERES

Diseño de Escenografía

DAIRO PIÑERES

Supervisión de Escenografía

HÉCTOR BECERRA y

JAN THOMAS MORA R.

Diseño y Realización de Vestuario

OCHOANGEL ATELIER, C. A.

Realización de Escenografía

JAN THOMAS MORA, MARCO

CARREÑO, ELMER E. PINTO y

THEYLOR PLAZA

Música Original

NICOLÁS BOADA

Coreografía

ANGÉLICA ESACLONA

Elaboración de Flores

NOELIA ROJAS y

ANGY ORTEGA

Asistencia de Dirección y

Supervisión Técnica

MARCO CARREÑO

Producción Ejecutiva

JAN THOMAS MORA RUJANO

Producción de Campo

JAN THOMAS MORA RUJANO y

MARCO CARREÑO

Producción General

ELMER E. PINTO V.

JOHANA VILAFRANCA

Dirección General

DAIRO PIÑERES

Personajes

KARLA. Mujer de 25 años. Muy bella y sensual.

KAROLAY. Mujer de 35 años. Bella. Muy sensual.

KARLIN. Mujer de 45 años. Aún bella y sensual.

KAROLINA. Mujer de 55 años. Sigue siendo muy sensual. Belleza operada.

Escenario:

Un cuarto de una casa de clase media alta capitalina, que podría evocar un camerino improvisado. Se concibe para el área de los espectadores, un gran espejo del techo al suelo, todo desde la imaginación del director y las actrices. En el centro una gran puerta que conduce a una sala de fiestas. Al extremo de los laterales del cuarto, encontramos dos puertas: la que está ubicada al lado derecho conduce a la calle (probablemente), la del lado izquierdo da a un pasillo que conlleva a las habitaciones o a otras áreas de la casa. Un baño pequeño al fondo. Sillas y alguna que otra mesa pequeña en el cuarto. Cuatro trajes de novias se ven magistralmente colgados en cuatros maniquís que se encuentran distribuidos entre el lado izquierdo y derecho del cuarto. Otros elementos del decorado algo improvisados. La acción transcurre en una sola noche, aunque por instantes parecen distintos momentos de otras noches. Se anima una fiesta.

Nota:

Las entradas a escena de cada una de estas mujeres deben estar acompañadas con música de espectáculo de cabaret que cada una debe interpretar.

ACTO ÚNICO

NOCHE. UNA MÚSICA DE FIESTA SE OYE AL FONDO. **KARLIN** RECOGE ALGUNOS OBJETOS EN EL CUARTO, CON LA INTENCIÓN DE HACERLO MÁS AMPLIO. DESPUÉS DE ACOMODAR EL LUGAR SE SIENTA EN UNA SILLA EN EL LATERAL DERECHO, FRENTE AL ESPEJO-PÚBLICO, COMIENZA A MAQUILLARSE MUY LENTAMENTE. **KAROLAY**, ENTRA A ESCENA POR LA PUERTA QUE DA A LA CALLE, VIENE EN SHORES CORTO, CAMISETA, UNA GORRA CON MUCHO BRILLO Y ESPECTACULARMENTE MAQUILLADA, FUMA UN CIGARRILLO MIENTRAS LEE UN RÉCIPE MÉDICO Y LOS RESULTADOS DE UNOS EXÁMENES. APAGA EL CIGARRILLO RÁPIDAMENTE EN UN CENICERO REPLETO DE COLILLAS QUE REPOSA EN UNA MESA A UN EXTREMO DEL CUARTO. APRIETA CON SUS MANOS LOS PAPELES QUE HA ESTADO LEYENDO Y LOS GUARDA MUY FIRMEMENTE EN EL FONDO DE SU MALETA DE MAQUILLAJE, LA QUE TRAE EN LA MANO. VA AL BAÑO QUE ESTÁ AL FONDO. **KARLIN** SIGUE EN SU TAREA ESCÉNICA. SE OYE EL BAJANTE DEL INODORO. **KAROLAY** SALE DEL BAÑO, AGARRÁNDOSE LA BARRIGA, PARECIERA QUE TIENE UN DOLOR LEVE. AGARRA UNA POLVERA Y UNA PINTURA DE LABIOS Y SE DIRIGE AL CENTRO DEL PROSCENIO DEL ESCENARIO. MIRANDO AL ESPEJO-PÚBLICO. SE RETOCA.

KAROLAY (Regia).- Qué difícil es comenzar, pero después que comienzas se le agarra el gusto... Todo lo demás fluye solo. Toda tú fluyes. Cuando se tiene encima de tu verdadero rostro mucho maquillaje, todo fluye... Tú fluyes, maquillada, pero fluyes... una siempre ha estado sujeta al maquillaje, del polvo somos y al polvo

vamos o en el polvo terminamos. **(Una mueca de risa, mientras fija su mirada en uno de los espectadores)**. Muchos polvos, eso somos, en eso nos volvemos; y así seguimos, en una constante ráfaga de polvos. Y así vivimos, enlodados en los polvos y en las soledades que estos nos dejan. Nada es perfecto, si lo sabré yo, una abandonada a la suerte de la suerte, convertida en la partícula más diminuta del polvo... la que pide como limosna un polvo. La que anhela un único polvo... ¡Solo un polvo! ¡Mi reino por un polvo! **(En son de burla, con doble sentido)**. A todos nos encanta un polvo en la cara... hacerlo o dejárnoslos hacer, en fin, un polvo... **(Una risa muy fuerte y sarcástica)**. Mi reino por un polvo... mis dólares, mis euros, mis bolívares y mis pesos devaluados por un solo polvo... **(Como en un ensueño. Un poco melodramática, mientras ve fijamente a un hombre del público)**. Como quisiera que me acompañaras esta noche, tú que me has amado, y guardas mis mejores secretos... dime solamente, si en tus sueños, aún te acuerdas de mí... **(Volviendo a su realidad. Cayendo en cuenta que está Karlin en el cuarto)**. Pensé que estaba sola... ¿Solo hemos llegado nosotras dos?

KARLIN.- Así parece.

KAROLAY.- ¿Tienes mucho rato que llegaste?

KARLIN.- Algo...

KAROLAY.- ¿Y sabes cómo va eso afuera?

KARLIN.- He visto llegar a uno que otro político.

KAROLAY.- Así dijo Nacho...

KARLIN (*Incisiva*).- ¿Qué te dijo Nacho?

KAROLAY.- Que la fiesta era para políticos...

KARLIN.- ¡Sí!

KAROLAY.- ¿Sí qué?

KARLIN.- Eso pues... que es una recepción para gente de alto poder... (*Luego de una pausa. Hiriente*). ¡Últimamente andas muy nerviosa!

KAROLAY (*Cambiando la conversación*).- ¡Ladrones!

KARLIN (*Incisiva*).- Y no se te puede decir nada...

KAROLAY.- Ladrones que con nuestro dinero hacen esta fiesta.

KARLIN.- ¿Qué ocultas?

KAROLAY.- ¡Nada! ¿Qué voy a ocultar yo?

KARLIN.- Eso es lo que quisiera saber.

KAROLAY.- Los que ocultan son ellos... que hacen estas fiestas con nuestro dinero.

KARLIN (*Incrédula*).- ¡Será mamita! ¡Será! (*Cambiando de tema*). Y nos pagan... Una y otra vez nos pagan...

KAROLAY.- ¡Con nuestro dinero! ¡Nos pagan con nuestro dinero! Este el juego del bobo...

KARLIN.- What?

KAROLAY.- Que pagarnos con nuestro dinero se convierte en el juego del bobo. Como cuando tú pasas dinero a mi cuenta de ahorro y después yo te lo devuelvo. Es hacer movimiento de dinero... Mover la cuenta para que la gente del banco vea que manejamos dinero, y así, nos sea fácil la entrega de una tarjeta de crédito...

KARLIN (*Ríe*).- ¡Claro! El juego del bobo. (*Se genera una complicidad entre ambas*). Ayer deposité todo...

KAROLAY.- El juego del bobo... ¡Van a intervenir el banco!

KARLIN.- El juego del bobo... ¡Retira el dinero!

KAROLAY.- El juego del bobo.

KARLIN.- Que ese billete no... El juego del bobo.

KAROLAY.- Que ahora es este el nuevo billete...

KARLIN.- Sigue el juego del bobo.

KAROLAY.- Que el otro billete también lo puedes usar hasta la semana que viene.

KARLIN.- ¡El juego del bobo! ¡Y seguimos bobos!.. (*Entra Karolina por la puerta que proviene de la sala donde se desarrolla la fiesta. Viene perfectamente maquillada. Viste casual*). Y hablando de bobas...

KAROLINA (*Regia*).- Mejor me tapo los oídos para no escuchar estupideces.

KARLIN.- ¡Será!

KAROLINA (*Viendo el lugar*).- ¿Solo ustedes?

KAROLAY.- Como siempre...

KARLIN.- Y ahora tú... ¡Que da lo mismo! (*Ríe*).

KAROLINA.- Bueno, a Karla la vi afuera hablando con Nacho...

KAROLAY.- ¿Con Nacho?

KARLIN.- Ella siempre hace lo que le da la gana...

KAROLINA.- Es la mujer de él...

KARLIN.- ¡La nueva!

KAROLAY.- Desde la semana pasada es la nueva mujer de él. Hace dos semanas era otra. El mes pasado era Margaret... Y murió, a lo mejor porque la dejó...

KARLIN.- Y tú, ¿cuándo fuiste?

KAROLAY.- ¡No comiences!

KAROLINA.- Esta Karla es carne fresca.

KAROLAY.- Lo que dejamos de ser nosotras...

KARLIN.- Yo sigo siendo carne fresca, aunque no sea para él...

KAROLINA (*Ríe*).- Dejen la escenita y terminen de arreglarse.

KARLIN.- Ustedes son las que no están arregladas... Les falta batir cemento y untarlo como mezcote en sus caras... ¡Yo siempre estoy bien arreglada! Rostro de miss...

KAROLINA.- ¡Sí! La miss jodida... la que no representa a nadie. La que ni ella misma se representa. Eso sí es ser una miss de este país... de la que nadie se acuerda, a la que todos joden y de la que todos se aprovechan... la mujer que vive en el cerro. Una miss que se convierte en una actriz, en una cómica, en una verdadera creadora del drama... claro... ¡Del drama!... Del drama vivo que llevas y cuentas. El que representas día a día y sin necesidad de escenarios, de trajes, de máscaras, de maquillaje...

KARLIN.- Eso es envidia... Como siempre envidiándome...

KAROLINA.- ¡Claro! ¡Como siempre!

KAROLAY (*Risa sarcástica. Pausa*).- ¿Para quién es esta fiestecita...?

KAROLINA.- Para el hijo del presidente. Esta es su despedida de soltero...

KARLIN.- Se casa la semana que viene...

KAROLINA.- ¡Somos las damas de compañía de esta fiesta! Para eso estamos nosotras aquí.

KARLIN.- ¡Las putas!

KAROLINA.- Karlin, por favor...

KAROLAY.- ¿La despedida de soltero del hijo del presidente? **(Ríen)**.

KAROLINA.- ¡Pues sí!

KARLIN.- Una despedida en la que los invitados, todos “hombres”, tendrán carne variada... carne para escoger...

KAROLAY.- De década en década... **(Ríen)**.

KAROLINA.- Nacho, siempre tan buen anfitrión, coloca en la mesa de degustación variedad de carne...

KARLIN.- Me imagino que aquí vendrán muchos hombres poderosos...

KAROLINA.- De distintas edades, de distintos colores, de distintos tamaños... **(Ríen)**. En el tamaño deberán variar, hasta en el grueso de sus actos... **(Ríe. Pausa)**. Pero con una única característica que los unifica... ¡La clase! Clase alta... la clase que nos jode a todos...

KAROLAY.- Pero, ¿el hijo del presidente no es gay?...

KARLIN.- Lo es...

KAROLINA.- A mí no me consta...

KAROLAY **(En burla)**.- A mí no me consta... A ti nadie te busca... ya estás pasada de años hermana. Por eso no te puede constar. **(Ríe)**.

KAROLINA.- Vieja tu madre... ¡Perra!

KARLIN.- A mí sí me consta... Se les olvida que cuando el padre lo llevó al bar aquella noche y Nacho me lo metió en mi cama para que lo hiciera hombre comenzó a llorar. Amanecimos hablando de cómo preparar unas lentejas. **(Ríen)**.

KAROLINA.- Hay que ser diplomáticas...

KARLIN.- La diplomacia nos jode.

KAROLAY.- Esa noche no era el hijo del presidente, sino del candidato...

KARLIN.- Claro, y el mes siguiente el padre se convirtió en el presidente y él se convirtió en hombre.

KAROLINA.- ¡Exacto!

KAROLAY.- Creo que es sarcasmo, Karolina...

KARLIN.- Claro que es sarcasmo... **(Recordando)** El candidato se convenció de que su hijo se había vuelto hombre, que había perdido su virginidad conmigo. Y realmente, lo que perdió fue la llave del closet, ya que nunca salió de él.

KAROLINA.- Ya Karlin... ¡Basta!

KARLIN **(Directamente a Karolina)**.- Tú siempre tan diplomática... tan bondadosa mamita. **(Recordando. Acelera el discurso)**. El muchacho ahí, desnudo, oliendo el cuarto de una verdadera hembra. Todo su cuerpo flácido, por ninguna parte nada de erecciones. O sí, una erección en la mirada que le delataba su mariconería. ¡Es maricón! **(Pausa)**. Cuando se es candidato se es tantas cosas buenas... luego las

cambias cuando te conviertes en presidente... Él cambió la vida de su hijo. **(Ríe)**.
Ahora es el hijo del presidente... ¡Ahora ya no es maricón!

KAROLINA.- No digas más disparates **(Asomándose a la puerta que da a la sala de fiesta)**. Te pueden oír; y en vez de terminar la noche metidas en un pastel como regalo de despedida de soltero, la vamos a pasar en una comisaría...

KARLIN.- Hasta Nacho esa noche moría de la risa escuchando el cuento de que el niño había preferido amanecer hablando sobre las puntadas de cómo bordar un mantel, que haciendo el sesenta y nueve o el ventilador conmigo...

KAROLAY.- ¿Y quién es la boba?

KARLIN **(Señalando a Karolina)**.- ¡Ella! **(Ríe)**.

KAROLINA **(Respira y no le presta atención a Karlin. Continúa la plática con Karolay)**.- ¿Qué boba?

KAROLAY.- La que se casa con el hijo del presidente...

KARLIN **(Metiéndose en la conversación)**.- La hija del primer ministro. Mija... ¿tú no ves las noticias? Sal a leer más la prensa, ver el internet, Instagram... Google... No todo es estar de fiesta en fiesta... Hay vida real fuera del alcohol que te bebes y te deja ebria...

KAROLAY.- Prefiero estar ebria y no sobria entre tantas noticias que te joden...

KARLIN.- El puesto de primer ministro lo obtuvo el tipo dándole su hija a la loca... **(Viendo a Karolina que le mira tensamente)**. Que digo, al hijito del presidente.

KAROLAY.- ¡Qué horror!

KARLIN.- ¡Pues sí! (**Después de una larga pausa**). ¿Habrá perdido la virginidad?

KAROLINA.- ¿La hija del primer ministro?

KARLIN.- No tonta... el hijito del presidente...

KAROLINA.- Qué sé yo...

KAROLAY.- ¡Yo creo que sí! Ya es algo grandecito.

KARLIN (**Ríe**).- La virginidad del culo si debe haberla perdido...

KAROLINA (**Ríe**).- Nos van a sacar a patadas de aquí...

KARLIN.- ¡Vestidas de novia y sin ve'lo!

KAROLAY (**Dándose cuenta de los trajes de novia**).- ¿Y esos trajes?

KAROLINA.- ¡Nuestros! El novio quiso como motivo de la despedida, que las chicas malas salieran de los grandes pasteles y regalos vestidas de novias.

KARLIN.- A lo mejor se los termina poniendo él cuando todos estemos muy ebrios y no nos acordemos de la realidad... pero bueno, hasta ebria yo me acordaré de todo (**Ríe. Se genera complicidad entre ellas**). Vestidas de novias mandamos en el país.

KAROLAY.- Vestidas de novias seducimos a los principales mandatarios de este país.

KAROLINA.- ¡Vestidas de novias nos mantenemos vivas!

KAROLAY.- Entre embustes.

KARLIN.- Entre velos que permanecerán para siempre puestos en nuestros ojos.

KAROLINA.- Tapando verdades...

KAROLAY.- Afianzando mentiras.

KAROLINA.- ¡Ridiculizados!

KAROLAY.- ¡Ridiculizadas!

KARLIN.- Aguantando la baba añeja de los mandatarios.

KAROLAY.- ¡El semen rancio del poder!

KAROLINA.- La borrachera de ellos sobre nosotras...

KARLYN.- Engañadas... ¡Todos engañados! El juego del bobo... ¡Porque es maricón! *(Dejan de reír. Pausa)*.

KAROLAY.- ¡Bien bello pues! Todos los fetiches que existen y a este se le ocurre sacarnos vestidas de novias... Mi abuela decía que una no podía ponerse un traje de novia antes de casarse...

KARLIN.- No joda, debe ser que tú te vas a casar...

KAROLAY.- ¡Yo sí! ¿Por qué no?

KARLIN (*Ríe. Hiriente*).- Bueno mami, búscate un hombre que tenga bastante plata, que te saque de la vida que llevas como puta... (*Viendo a Karolina*). Que digo, como “dama de compañía”, y que no le pare bolas a tu kilometraje...

KAROLAY.- Así será hermana...

KAROLINA (*Acercándose a los trajes de novias*).- Los trajes vinieron sin los velos...

KARLIN.- A Nacho se le olvidaron los velos...

KAROLINA (*Ríe*).- ¡Pues yo no me caso sin ve'lo! (*Las tres ríen. Entra Karla. Viste de negro; con un maquillaje sencillo que realza la belleza cristalina de su joven y fresca piel. Trae una cartera negra que mantiene con ella*).

KARLA.- Chicas, perdonen la demora... ¡Ya saben cómo es Nacho! Me presentaba a todos...

KAROLINA (*Sarcástica*).- Como su nueva muñequita...

KARLIN.- Aquí los valores socialistas se aplican muy bien... Nosotras, las putas... que digo las “damas de compañía”, como nos llama Nachito, somos presentadas e intercambiamos conversaciones con los hombres que rigen la nación. ¡Qué bien! Me encantan estas fiestas. Para la próxima que me presente a mí, tengo tantas cosas que pedirles a estos políticos... al ministro de turismo le pediría viajar... al de hábitat, un pequeño penthouse en la capital, y así dejaría de ir y venir en tren desde la provincia... tendría más tiempo. Al de salud... ¡las tetas! Ponerme más... Al de alimentación, azúcar...

KAROLINA.- ¡Sí! (**En burla**). Tú vida está amarga...

KARLIN.- Nuestras vidas están amargas... ¡Es algo que nos une!

KAROLAY.- Como mujeres...

KARLIN.- Como putas...

KAROLINA.- ¡Damas de compañía!

KARLIN.- Nos falta azúcar...

KAROLINA.- Nos añeja las malas jugadas de la vida...

KAROLAY.- Nos deja amargura las traiciones de los hombres.

KARLA.- Los hombres siempre serán los hombres...

KARLIN.- Y nosotras siempre estaremos y seremos las jodidas... Nuestras vidas están amargas... ¡Es algo que nos une!

KAROLAY.- Como mujeres...

KARLIN.- Como putas...

KAROLINA.- ¡Damas de compañía!

KARLA.- ¡Como país! Ya la amargura ha comenzado a unirnos como país. (**Pausa**).
Y deja de soñar querida Karlin, que Nacho no te presentará con nadie... para eso me tiene a mí. Yo soy su mujer...

KARLIN.- La de ahora...

KARLA.- Y la que quedará como su mujer...

KAROLAY.- Hasta que la muerte los separe.

KARLIN.- ¡Será! (**En burla**). ¡Es un sentimiento que nos une!

KAROLAY.- Como mujeres...

KARLIN.- Como putas...

KAROLINA.- ¡Damas de compañía! (**Aumentan las risas**).

KARLA (**A Karla**).- ¡Eso es envidia!

KAROLINA (**Caminando a donde están los trajes de novia**).- Dejen de hablar tantos disparates y salgan a vestirse. En cualquier momento nos sacan como regalos de la fiesta y no estaremos listas aún. (**Comienzan a vestirse con los trajes de novias**).

KAROLAY (**Caminando a donde están los trajes de novia, detallando en la etiqueta cual es el de ella**).- Este es el tuyo Karla.

KARLA.- ¡Gracias!

KAROLINA.- Bellos estos trajes de novias... (**Como en un ensueño. Con el traje de novia puesto. Las otras mujeres quedan congeladas frente al espejo-público, también con los vestidos puestos**). A los dieciochos años conocí el amor de una manera accidentada. Trabajaba como mesera en el bar del portugués Juan, allá, en el pueblo. Tenía ya desde los quince años partiéndome el lomo en

ese bar... El viejo se las arreglaba para no meterse en líos con las autoridades, por tener una menor de edad trabajando de mesera... Y yo debía hacerlo... partirme el lomo, por el amor a mi madre y al de mis hermanitos: José Raúl y José Manuel, ambos morochos. Mamá había perdido a su último marido entre los suspiros de la noche. Como en una historia muy repetida: el muy perro se había ido a comprar cigarrillos y nunca más volvió. Desde ese instante mamá se refugió en la bebida y se volvió una loca borracha, con la que yo debía cargar para el resto de mi vida. José Raúl y José Manuel eran tan pequeños que no entendían nada de lo que estaba pasando. ¡Ni yo lo entendía! Así fueron pasando los años y me fui volviendo en la madre de los morochos. Comencé a ser así, la mesera de noche y la madre de día. Con el agotamiento sumado por todos los días, seguía en la firme lucha de no desproteger a mis hermanos y sacarlos adelante. Mi mamá seguía perdida en sus borracheras, loca en la espera del regreso del hombre que dijo amarla, pero que decidió dejarla abandonada por el humo de unos cigarrillos y no sé cuántas mujeres. A mamá se le dejó de ver la cara por las calles del pueblo, se convirtió así en un adorno de la casa que de vez en cuando había que pasarle un trapito para limpiarle en polvo del tiempo. Yo me volví en la adulta y única responsable de la casa. Cuidaba de todos... menos de mí. ***(Evocando al recuerdo del pasado. La acción parece que sucediera ahora, aunque forma parte de su pasado. Las otras mujeres migran a ser la madre y hermanos de ella)***. En la mañana los llevaba a la escuela... La jornada diaria era muy dura. El despertador sonaba a las cinco y treinta de la mañana; yo siempre llegaba a la casa a las dos o tres de la madrugada. Cuando no pasaba de largo entre una y otra tarea incompleta que había dejado de hacer en la casa, el día siguiente dormía dos horas, o un poquito

más. Empezaba por prepararles el desayuno, revisar que las tareas en los cuadernos estaban completas, que no les faltara nada. Hacía el café, mamá se despertaba envuelta en el olor del café, como siempre tomaba su taza de café, me preguntaba si había vuelto... me daba su bendición y se volvía a perder en su locura. A las seis y media los despertaba. José Manuel era el primero en levantarse, con la energía recargada para comenzar un nuevo día; esa energía que por muchos días me hacía falta a mí. José Raúl si tardaba más en pararse... como siempre, la flojera podía más que él. A empujones lo vestía y lo sacaba de la casa. Agarrado de mi mano, junto a José Manuel nos íbamos a la escuela. Volvía a la casa y aprovechaba que mamá continuaba durmiendo para dormir o continuar con una que otra tarea inconclusa del hogar. A la una de la tarde con los niños devuelta en la casa, el almuerzo echo, revisaba sus cuadernos para ver las tareas de la escuela. ¡Las hacíamos! Y así estaban listos para dejarlos a los cuidados de una prima que venía a quedarse con ellos hasta que se durmieran. Me iba al bar y comenzaba con la faena de mesera, a atender la baba de los hombres y a calarme sus despechos, con abusos que pagaban muy bien, desde entonces me convertí en una prostituta más...

KARLIN, KAROLAY y KARLA (*Ríen*).- ¡Dama de compañía!

KAROLINA (*Una mueca de sonrisa se desdibuja en el rostro*).- Una puta que no amaba a ninguno de los hombres que pasaban por su cuerpo. Hasta que llegó él...

KARLIN (*En el ensueño*).- Nacho...

KAROLINA.- Y me enamoré... Era el hombre perfecto para cualquier mujer, dos años mayor que yo. Un seductor que a través de la palabra hacía que todas cayéramos rendidas a sus pies.

KAROLAY (*En el ensueño*).- Hasta yo...

KARLA (*En el ensueño*).- Y yo...

KARLIN (*En el ensueño*).- Yo también.

KAROLINA.- Me ofreció un amor a medias... Él siempre estuvo casado y siempre lo estará. Me volví en una más de sus capillas, sabiendo que en su casa permanecía como siempre y para siempre la catedral de su vida. (*Volviendo a la realidad*).- Nacho...

KARLIN.- Siempre tan melodramática...

KAROLAY.- A lo mejor es la menopausia. (*Ríen todas*).

KARLA (*Agarrando con fuerza la cartera*).- Nacho ya tiene a su última mujer...

KAROLINA.- Eso será mientras no le llegue carne nueva... Así fue conmigo. Así ha sido con cada una de nosotras.

KAROLAY.- A mí nunca me ha importado Nacho...

KARLIN.- Eso decimos todas...

KAROLAY.- Pero si es verdad. (*Después de una pausa*). Una vez conocí un muchacho, un chico hermoso, que a lo mejor hubiera preferido conocer en otro

momento... Quizás a la hora de la comida o a la hora de los sueños. Un chico menor de edad, de dieciséis años... casi diecisiete. Un ser hermoso que como pocos sabía tratarme, amarme. Con una virilidad ardiente, propia de dos hombres de cuarenta. A este chico, lo conocí desde la mentira, me enamoró desde la mentira. Y yo lo amé desde mi verdad.

KARLIN.- Concluye perra...

KAROLINA.- ¡Karlin, deja de joder!

KAROLAY.- El muchacho del que yo me había enamorado y con el que tenía ya ocho meses saliendo, comenzó a serme infiel desde la verdad. Yo era puta... él me era infiel... No lo veía en sus infidelidades, por lo tanto, no me afectaba... Hasta aquella noche que entré a la casa...

KARLIN.- Y lo viste tirando con una tipa más arrecha que tú en tu propia cama...

KARLA.- ¡Karlin, cállate!

KAROLAY.- Estaba él ahí, en nuestra cama, penetrando a otro hombre... Un hombre mayor que él... No me miraron, salí de ahí... más nunca volví a mi casa.

KARLIN.- La única pendeja que le regala todo al macho que encuentra tirando con un marico...

KARLA.- ¡Cosas de adolescentes!

KAROLINA.- Que va mi amor... cosas de maricones... Hombre es hombre desde que nace...

KARLA.- Ay, por favor... hoy día ya tú no sabes quién es quién...

KAROLAY.- Conocí a Nacho por esos días y no me importó conocerlo... No me importaba conocer a ningún hombre.

KAROLINA.- Eso no era lo que decía la difunta Margaret... **(Risas)**.

KARLIN.- Que también fue mujer de Nacho... No sé qué le ven a ese viejo hoy día.

KARLA.- Lo mismo que le viste tú en su momento, querida.

KARLIN.- Te equivocas... yo no le he visto nada.

KARLA.- Ya vuelvo... Necesito beber algo... Voy y busco algo de beber para todas... ¡Aquí hace falta un palo! Un buen trago que nos haga entrar en calor... que nos anime. **(Sale por la puerta que da a las demás áreas de la casa. No deja la cartera)**.

KAROLINA **(A Karla)**.- ¡Que no te vea nadie! **(A las otras)**. Ahora resulta que ninguna le ha visto nada a Nacho... **(Ríe)**.

KARLIN.- Tú fuiste la que más le viste... Lo tuviste desde jovencito. Abandonaste a tus hermanos y a tu mamá a la suerte de la suerte y te perdiste en sus palabras y en su cuerpo.

KAROLINA.- Jamás los abandoné. Siempre velé por ellos... desde la distancia, pero lo hacía.

KAROLAY.- No sé si por ponernos estos trajes de novias, nos volvimos en unas mujeres patéticas que necesitan de cuentos para sentirse vivas...

KAROLINA.- Cuentos que a lo mejor se quedan cortos por el misterio que últimamente tienes tú, Karolay.

KAROLAY.- Yo no cargo ningún misterio.

KARLIN.- ¡No! El misterio te carga a ti.

KAROLAY.- Siempre tan venenosa.

KARLIN.- Somos mujeres, querida...

KAROLINA **(Después de una pausa)**.- ¿Cuándo comenzaremos con esta payasada?

KARLIN.- Desde hace años tú la comenzaste.

KAROLINA.- Te vas ahogar con tu propio veneno...

KARLIN.- No lo creo.

KAROLINA.- Cinco años después tu comenzaste la tuya... digo, la payasada.

KAROLAY.- Ya, por Dios.

KARLIN.- A ese señor no lo metas en todo esto, por él es que estamos metidas en esto. **(Después de una pausa. Comienza a soltar frases, algo angustiada. Parece un estado de ensueño)**. A mi... a mi hijo... A mi hijo lo mató una bala

perdida de las tantas balaceras que se han formado en el barrio, hace diez años, un niño de quince años que comenzaba a vivir, mi Ramón, mi Ramoncito, mi Moncho. **(Con mucha rabia)**. La autoridad declaró que era uno de los que azotaban el barrio, y no es porque yo sea su madre, pero mi hijo no conocía de azotes, o sí, de los azotes que le daba Pedro, y que yo por ignorante le permitía... **(Con demencia)**. Un día de estos me vas a pagar cada uno de estos azotes, Pedro... ¡Lo juro! **(Pausa. Muy dolida)**. Para una madre su hijo es el pan más bueno del mundo, así se haya hecho con la levadura más amarga de la panadería. ¡Eso era mi Moncho! **(Recordando muy fríamente lo que anuncia con sus palabras. Lágrimas en el rostro)**. Esa noche jugaba en la cancha con sus amigos del barrio, cuando la policía allanó el lugar. A todos los que estaban ahí le pidieron la cédula, él la tenía, continuaron con su procedimiento, haciendo cumplir la justicia, y en esa revisada que le hacían a cada uno de los muchachos encontraron en el bolsillo de mi Moncho, mucha marihuana de la permitida. Mi Moncho jamás fumó cigarrillos, menos marihuana. Esa era del Maikel. Esa misma tarde se la había dado a él para que se la cuidara... Nadie le creyó su versión. **(Atragantada en el llanto)**. Por Dios, ¡era un niño especial! **(Recordando. Muy melancólica)**. A mi niño lo pasaron de una sobre dosis de anestesia cuando tenía ocho meses de vida, tratándolo de salvar de una fuerte fiebre que no se le quitaba desde hacía una semana; acabaron así con muchas de sus neuronas. Fue después de cinco años que comenzó a cobrar vida. Mi Moncho duró cinco años detenido en el tiempo, olvidado en los recuerdos de este mundo. ¡Cuando se es pobre es fácil olvidarte hasta de los recuerdos! **(Pausa)**. Fue una especie de milagro ver su integración con las demás personas, desenvolviéndose como un niño normal, **(Atragantada)**, aunque muchos

lo llamaban mongólico. Él no era ningún mongólico. ¡Era mi niño especial! Un alma pura, de las que ya no existen en esta Tierra. **(Pausa)**. Cuando le colocaban las esposas, el Maikel, que era como su hermano y principal azote del barrio, pero su hermano, antes que todo; no sé cómo hizo, pero le quitó la pistola al policía que lo llevaba y comenzó a disparar a todas partes como un loco desenfrenado, tratando de proteger a mi Moncho. Una balacera de padre y señor mío se formó. Todos los chismosos que veían esa obra de teatro se lanzaron al suelo para guardar sus vidas. **(Muy angustiada y atormentada)**. Dos policías cayeron muertos... Del bando de los pata en el suelo cayó el Maikel, Choro chimbo y mi Moncho. Yo que venía subiendo las escaleras con unas bolsas, presintiendo lo que ya era obvio, corrí, tirando a la nada, lo que traía conmigo y buscando a mi Moncho, mi Ramoncito. La policía salió corriendo con tres de los amigos de Moncho, era una estampida justa de injusticia por las escaleras del barrio. **(Descontrolada completamente)**. El cuerpo de mi Moncho completamente ensangrentado en la cancha, su sangre mezclada con la de Maikel y Choro chimbo. Un pantano sangriento de barrio. **(Abatida y sarcástica, mezclando realidades)**. Recogí a mi muerto sin dolor, con las lágrimas contenidas y el corazón destrozado. Mi rostro retratado en las miradas de los curiosos del barrio y enlodada con la sangre de mi Moncho. Lo llevé a la casa, las miradas me seguían. Se escuchaba a lo lejos unos rezos, o a lo mejor me los inventé... **(Pausa. Calmada)**. ¡Dios no existe! Dios es el culpable de todo esto... **(Karolina se acerca a donde está Karlin, la abraza)**.

KAROLAY.- ¡Claro! Dios en el reparto de esta historia, no le quedó más personajes para nosotras, sino estos: ¡los de putas!

KAROLINA.- ¡Damas de compañía!

KARLIN.- Y al hijo del presidente, el papel de maricón. *(Ríe)*.

KAROLINA *(Regia)*.- ¡Karlin! No vayas a comenzar. *(Entrando Karla. Trae en la mano una botella de ron con dos vasos. En el brazo izquierdo la cartera guindando)*.

KARLA.- Que dice Nacho que dentro de un rato salimos nosotras... Esperan por el presidente, que a según también viene. *(Mostrando exageradamente la botella que trae en la mano)*. Y tengan, bebamos todas...

KAROLAY.- ¿El presidente viene?

KARLIN.- A ese me lo dejan a mí. *(Ríen todas)*.

KAROLINA *(Mientras se sirve un trago)*.- ¿Qué le vas a pedir?

KARLIN.- Primero, que se corte esos bigotes y esa barba... No le quedan. ¡No le lucen!

KAROLINA.- A él no le luce nada *(Ríen)*.

KARLA *(Ríe)*.- Tener sexo con el presidente debe ser un caos... Una lentitud de padre y señor mío...

KAROLINA.- Como tiene el país, debe tener a la mujer...

KARIN.- ¡Escoñetada!

KARLA.- Yo la veo muy bien...

KARLIN.- ¡Algunos también dicen ver muy bien al país!

KARLA.- En las fotos de los periódicos, por las redes, por cualquier medio que sale la mujer del presidente se ve muy bien...

KAROLAY.- Debe ser el maquillaje... Todo lo resuelve el maquillaje...

KARLIN.- Al país lo dejaron de maquillar...

KAROLINA.- Me imagino que no se debe inmutar mientras lo hace...

KARLIN.- ¿Quién?

KAROLINA.- ¡El presidente! **(Ríe)**. Es que, con solo escucharlo en sus cadenas, uno se imagina el resto de su vida... Todo lo dice igual... ¡Todo lo hará igual! ¡Todo lento! Muy lento... ¡El mismo matiz!

KAROLAY **(Ríe)**.- ¡Sí! Tener sexo con él, debe ser así, como... como escuchar una cadena en la que nada dice...

KARLIN **(Ríe. Mientras toma)**.- Por eso el hijo le salió marico...

KAROLAY.- ¿Por las cadenas?

KARLIN.- No... por lo lento. A lo mejor no aprendió a llevar la velocidad por delante y si por atrás. **(Ríen todas)**.

KARLA.- ¿El presidente? **(Bebe)**.

KARLIN.- ¡No! El hijo... **(Ríe)**. Aunque quien quita, a lo mejor el padre será igual que el hijo...

KAROLINA **(Acercándose a la puerta que da a la sala de fiesta)**.- Por Dios Karlin, te van a oír diciendo esos disparates y nos van a correr de aquí...

KARLA.- Sino es que no nos meten primero presas.

KARLIN.- El que tenga oídos que escuche...

KAROLAY.- Y ojos que vea. **(Ríen todas)**. ¿Quién dijo eso?

KARLIN **(Ríe)**.- Alguien... y no fuiste tú precisamente. **(Después de una pausa)**. Definitivamente, debe ser horroroso acostarse con el presidente...

KARLA.- Con peores hombres te has acostado... Por lo menos el presidente tiene prestigio...

KARLIN.- De bruto...

KAROLAY.- Es adinerado...

KARLIN.- Con el dinero que me ha robado... ¡Es el juego del bobo! Estamos bobos...

KARLA.- Yo sí me acostaría con él... **(Mientras toma. Pausa)**. Y comenzaría a existir. Acostarse con gente con poder la hace existir a una...

KAROLINA.- Por favor... Nadie recordaría a una puta, así se acostara con el mismísimo cristo...

KARLIN.- ¿Y la Magdalena? **(Ríe)**.

KARLA.- Es enserio... yo vivo en el deseo perenne de que un poderoso me posea. Me saque de esta vida en la que siempre pasa lo mismo, en la que la vida se te vuelve nada. En la que ya no eres feliz. ¡Quiero ser feliz! Un recuerdo hermoso de la vida. ¡Quiero dejar a Nacho!

KARLIN.- ¡Mira la boba pues!

KARLA **(Agarrando con mayor fuerza la cartera que siempre ha permanecido con ella)**.- Y caminar entre la gente que tiene glamur... dejar de bañarme con jabón azul, para así borrar la baba de los muchos que me han manoseado. Necesito sentirme poderosa. Amada de verdad... No ser más esto que se oculta entre el maquillaje que debemos usar para sentirnos vivas. ¡Quiero ser una reina!

KARLIN.- ¡Claro! Eres la reina de las bobas... ¡Lo sabemos! Que no te escuche Nachito... **(Ríen todas)**.

KAROLINA.- Últimamente ustedes están de un insoportable. Y eso que no tienen la menopausia. **(Después de una pausa. A Karla)**. Chica, y por qué tú no sueltas la carterita... te vas a estrangular con ella.

KARLA **(Tomando)**.- Porque no me da la gana, Karolinita.

KAROLINA.- ¡Karolina!

KAROLAY.- Verdad que sí hermana, ¿qué tanto escondes ahí?

KARLA.- Nada... ¡qué voy a esconder!

KARLIN.- ¡Eso es lo que quisiéramos saber!

KARLA.- Aquí entre nosotras. no escondemos nada. **(Ríen todas)**. ¿Verdad, Karolay?

KAROLAY.- ¿Yo por qué?

KARLA **(Tomando)**.- Es un decir...

KAROLAY.- Mosca mami y se te vuelve pegajoso tu “decir”...

KARLA.- Para nada, querida.

KAROLINA.- ¡Ya pues!

KARLIN **(Hiriente, a Karolay)**.- ¿Qué guardabas tú en tu caja de maquillaje cuando llegaste, hermanita?

KAROLAY.- Nada.

KARLIN.- Y ese reposo que tomaste por dos semanas, fue por qué...

KAROLAY.- Lo necesitaba.

KAROLINA.- Deja ya de meterte con Karolay, Karlin.

KARLIN.- Yo no me meto con nadie... Allá ella que se siente víctima ante mis palabras.

KARLA **(Tomando aún más. Después de una larga pausa)**.- Nacho tiene una mujer preñada...

KARLIN.- ¿Todavía hace muchachos? (**Ríe**).

KAROLINA (**Viendo a Karolay**).- ¿Qué mujer es esa? ¿De dónde tú sacaste eso?

KARLA.- Me lo contó su mujer.

KARLIN.- Claro... es verdad que tú eres el paño de lágrima de la mujer de Nacho.
¡Qué patético!

KARLA (**Tomando**).- Somos amigas, ¿qué hay de malo en eso?

KALIN.- ¿Y la mujer sabe que tú te revuelcas con él? (**Ríen todas**).

KARLA.- No... No lo sabe. Y no tiene por qué enterarse... Y sin desviarnos del tema, ustedes saben que Nacho tiene una mujer preñada... ¡Entre ustedes se tapan todo! Y yo soy la última en enterarme...

KARLIN.- Porque no eres de la manada... Te faltan años y penurias, para llegar a ser una de nosotras. ¡Eres la mujer de él! Cuando dejes de serlo, a lo mejor podrás ser una de nosotras... Una de las muñecas viejas, usadas y dejadas por Nacho.

KARLA (**Toma un trago más largo. Después de una pausa**).- ¿Cuál de ustedes es?

KAROLINA.- ¡Yo! (**Ríen todas a carcajadas**).

KARLA.- No estoy para burlas, Karolina.

KAROLINA.- Entonces deja de estar preguntando estupideces. Ninguna de nosotras podemos estar preñadas de Nacho.

KARLA.- Todas han pasado por su cama.

KARLIN.- ¿Y eso qué? Debe ser que a lo mejor llevo un embarazo de cinco años, el tiempo que hace de la última vez que tiré con él.

KARLA.- Eso no me consta...

KARLIN.- A mí sí, y es lo que me interesa...

KAROLINA.- (**Sarcástica**). ¿Qué pasa, Karlita? ¿Celos? ¿No eres tú la última y rotunda dueña de Nacho? Después de ti, más nadie...

KARLA.- ¡Y seguirá siendo así!

KAROLAY.- Parece que no...

KARLA.- ¡La duda!

KAROLINA.- Compleja la duda.

KAROLAY.- Compleja esta situación...

KARLA.- ¡Váyanse a la mierda! (**Se retira de ellas**).

KARLIN.- En la mierda estamos todas...

KAROLAY.- ¡Sí! ¡Todas!

KAROLINA.- ¡Ya pues! No se pongan melodramáticas... Después se les corre el maquillaje, y debemos estar bellas y regias para nuestra presentación.

KARLA.- Payasas es que estamos...

KARLIN.- Súmale a tu payasearía los celos.

KAROLAY (**Tomando un trago. Atragantada por lo que va a decir**). Hace tres semanas me practique un aborto...

KARLIN (**Mientras bebe**).- ¡Bingo! ¡Lo sabía!

KAROLAY.- No podía tener a ese niño... o niña. (**Todas parecieran que quedaran congeladas frente al espejo-público, mientras Karolay prosigue su parlamento. Hay miradas entre ellas. Karolay queda en el centro de ellas**). Nunca pensé que podía quedar embarazada.

KARLIN.- ¡Ay que ser bien estúpida mami!

KAROLAY.- Y me seguía acostando con él... a escondidas de las miradas de ustedes me seguí acostando con él. Todavía él tiene un encanto que no ha perdido con los años. Por eso nos tiene aquí, a su lado... como damas de compañías, para los demás; pero como putas de él. Y desde hace rato que dejó de importarnos otro hombre... Desde hace rato que dejó de importarme aquel niño del que realmente me enamoré...

KARLIN.- ¿El que tira con maricos...?

KAROLAY.- Solo nos importa él. Nos volvimos esto por él. (**Atragantada. Bebe un trago**). Entonces, volví a su cama, cuando me había jurado no hacerlo más. ¡Y quedé preñada pues! Comenzó a crecer ese muchachito que decidí no tener... y no por mí, sino por él. Él me lo pidió, y es tanto mi amor por él que acabé matando

un futuro amor que decidí que no llegara. Que no viniera a sufrir a este mundo desde las dudas... desde la ausencia del padre que nunca iba a estar...

KAROLINA (*En un ensueño*).- A lo mejor te volverías loca como mi mamá.

KAROLAY.- A lo mejor. Por eso tuve la total valentía de decidir por mi niño y acabar con él. Nunca he tenido nada a mi edad... solo lo tengo a él... por momentos, pero lo tengo.

KARLIN (*En un ensueño*).- Y mi hijo muerto por una bala en el cerro. ¡Un ser especial! Y tu hijo muerto por tus propias manos...

KARLA.- ¡Yo soy su mujer! (*Todas ríen. Parece que salieran del ensueño*).

KAROLINA.- Y yo...

KARLIN.- ¡Yo también!

KAROLAY.- Todas somos sus capillas... Ninguna será su mujer jamás... Su mujer está en su casa, sospechando de todas las mujeres que están al lado de él. Sospechando de nosotras... hasta de ti, Karla... Tú, que eres su paño de lágrimas.

KARLA (*Regia*).- Pues sí...

KARLIN (*Tomando. Algo ebria. Se dirige a la puerta*).- ¡Y pensar que lo tiene pequeño! (*Medio sale de escena. No presta atención a lo que sucederá en escena*).

KAROLINA.- Dejemos ya la payasada...

KARLA.- ¡Pues no! Esto no es ninguna payasada...

KAROLAY.- Todas nos volvimos sus payasas...

KARLA (**Sacando el arma**).- ¡Yo no! Yo soy su mujer...

KAROLAY.- Una capilla más...

KAROLINA.- Mosca con lo que inventas...

KAROLAY.- Tranquilízate...

KARLA (**Apuntando con el arma**).- Tranquila estoy... Y más tranquilas van a quedar ustedes...

KARLIN (**Entrando**).- ¡Llegó el presidente! (**Percatándose de Karla que la apunta**). ¡Te volviste loca! Baja esa pistola.

KARLA.- (**Sin prestarle atención a sus palabras**). Con Nacho descubrí el placer y el deseo del poder. ¡El amor nunca lo conocí! El amor nunca lo conoceré con nadie. ¡El amor no existe para mí!

KARLIN.- (**Hiriente**). ¡Ay mana, tú te enamoras de todos! (**Ríen todas**).

KARLA.- (**Sin prestarle atención a sus palabras. Durante esta escena, el personaje cae en una completa melancolía. Sin dejar de apuntar con el arma**).

El amor es la mentira más parecida a la perfección. Ninguno de estos calificativos se puede alcanzar. (**Pausa**). ¡Ni Dios los alcanzó! Dicen que Dios es amor, pero en su nombre nos juzgan y maldicen por ser putonas y tirar con muchos hombres.

(Otra pausa). A veces el amor no es más que un culto a la muerte **(Pausa larga).**

¡Y tiré con Nacho!

KARLIN.- ¡Bravo!

KARLA.- ¡Y tiro con Nacho! Cada tirada respondía a un fin que alcanzar, a un vacío que llenar entre tantas tristezas. Tristeza de sentirme sola frente a la melancolía de un triste y fúnebre amor. Sentí que con él se me llenaban tantos vacíos. No debo negar que así fue. En el comienzo aposté todo por él y para él. Pero los colores que se desbordaban en esta relación se fueron llenando de gamas grises. No quería mancharme con tantas incomprendiones... incomprendiones de él. Su “amor” me arrastró a un basurero, por eso me convertí en su porquería de últimos polvos.

(Pausa. Como en un ensueño. Unas lágrimas corren por su rostro). Fuiste como un sueño, un sueño hermoso que sólo en la imaginación de mi verdad se hacía real, y aquí, muy adentro de mí, sigues estando tú, callado, silencioso, quizás temeroso, pero estás y yo estoy frente a ti, dispuesta, con los brazos abiertos.

(Karolina abraza a Karla, mientras llora como una niña desconsolada. En el rostro de los demás personajes se refleja una profunda tristeza. Karlin comienza a hacer gestos de querer hablar, no puede, se atraganta en el llanto. Karolina sale por la puerta que da al salón de fiesta. Karla aparenta entrar por la puerta que da a la calle, los demás personajes la siguen. Guarda la pistola en la cartera. Es otro tiempo, otro momento, hasta parece otro lugar envuelto en una gran discusión).

KAROLAY **(En el rol de Nacho).**- Debemos hablar...

KARLA.- Hablar de nada, entre nosotros ya no hay palabras.

KARLIN (*En el rol de Nacho*).- A veces se habla sin palabras.

KARLA.- Entre nosotros siempre sobraron las palabras.

KAROLAY (*En el rol de Nacho*).- Tenemos que decirnos las cosas como son.

KARLA.- Y, ¿cómo son?

KARLIN (*En el rol de Nacho*).- Irreales... nuestras verdades son irreales.

KARLA.- ¡Esta relación de nosotros nunca ha sido real!

KAROLAY (*En el rol de Nacho*).- La realidad es una cuestión de tontos...

KARLA.- Yo sé que he sido una tonta al creer en ti y, en buscar en ti, verdades que nunca van a estar cónsonas a las mías.

KARLIN (*En el rol de Nacho*).- Lamento que yo no te las pueda brindar, y que nunca te las brindaré. (*Hiriente*). Entre brindis siempre se termina con el alcohol, nosotros estamos alcohólicos... uno del otro.

KARLA (*Contundente en su discurso*).- Ya no aguanto esta borrachera. El día menos pensado dejaré de tomar y me volveré sobria entre tantas mentiras... Diré que para qué vamos a hablar de algo que ya no existe. Fuiste lo más hermoso que llegó a mi vida. ¡Una vida que no pretendía volver a creer en lo hermoso!

KAROLAY (*En el rol de Nacho*).- No pienses que no te quise... Porque diciéndote la verdad te daba mi amor, te brindaba ese amor por el cual te he mantenido a mi

lado. Un amor que no es el que te mereces. Una verdad que solo me pertenece a mí y que siempre fue distinta a la tuya. ¡Sí! Es verdad que no te amo como tú quieres que te amé, pero si te amo. Es una dualidad que me hace sentir seguro, porque te tengo a mi lado, respetándote...

KARLA.- Tú no me has respetado nunca, y mucho menos a ella... ni a nuestros momentos. Lo lamento por ella... Yo lo sé todo... Tú la quieres en la mentira... Yo conozco la verdad... Duele, pero por lo menos la conozco... Ella no... ¿A quién engañas más?

KARLIN (*En el rol de Nacho*).- No es una cuestión de saber a quién engaño más. ¡Aquí, el más engañado he sido yo! No puedo dejarte, ni dejarla a ella. Lamento causarte tanto dolor.

KARLA (*En un aparte. Para sí*).- Entonces, ellos tomaron caminos distintos... Sus destinos no estaban entrelazados; y aun así se entregaron todo el amor que ya no podían entregarse... Despidieron un para siempre, derrotados en el presente contemplaron el mar por última vez...

KAROLAY (*En el rol de Nacho. Con una tristeza en la mirada*).- No quiero perderte...

KARLA.- Quiero que vivas mi pérdida... A veces miro al cielo y descubro que dentro de nuestras propias mentiras nos hemos amado y necesitado. Perdóname Nacho, ya los momentos se nos acaban. Tú por lo menos la tienes a ella, dentro de tus

propias mentiras, yo no quiero tener a nadie... quiero seguir arropada por la melancolía de la soledad.

KARLIN *(En el rol de Nacho. Con algunas lágrimas en la cara)*.- Anoche decidí tomar un globo azul, e irme volando hasta ahogarme en el mar, en esta tierra nadie suele amar... y yo tampoco he aprendido a amar... *(Todos los personajes se hablan con las miradas, huyendo de la tristeza que les embarga. Comienzan a reírse, continuando con sus tareas de terminar de acomodarse. Karlin se detiene a contemplarse en el espejo, calmando poco a poco la angustia que ha sentido. Termina el ensueño)*.

KAROLAY *(Conteniendo las lágrimas)*.- Tus sueños son tan bonitos Karla. En tus sueños los globos vuelan alcanzando la libertad, y hasta Nacho parece un príncipe que enamora a través de las palabras. Nada que ver con la plasta de mierda que es realmente. *(Cerca de Karla)*. Eres tan distinta a nosotras. *(Viendo a Karlin)*. ¡No todas las putas estamos cortadas con la misma tijera! *(Se limpia las lágrimas. Bebe un trago)*. Pero ya, nada de lágrimas, se me arruina el maquillaje y ahora es que queda noche. *(Entrando Karolina)*.

KAROLINA.- En diez minutos nos toca. Así que chicas, estén listas...

KARLA *(Sacando la pistola de la cartera y apuntando a la puerta)*.- ¡Lista estoy!

KARLIN.- Y loca se volvió la boba...

KARLA.- ¡Sí! ¡Estoy loca!

KARLIN.- Cálmate muchacha... No sabes lo que estás haciendo.

KARLA.- ¡Si lo sé! (**Apunta a todas partes en la que se encuentren las demás mujeres**).

KARLIN.- Mosca y se te escapa un tiro.

KARLA.- Ya no me importa.

KAROLAY.- No te pongas a inventar con esa pistola... Mira que estas...

KARLA (**Apuntando a Karolay**).- ¡Cállate! Mira que por ti es que voy a comenzar. Eres una perra... ¡Salir preñada de mi Nacho!

KARLIN.- ¿De cuándo acá Nacho tiene título de propiedad?

KAROLAY.- Yo no buscaba salir preñada de él.

KARLA.- Pero saliste...

KAROLAY.- Y aborté...

KARLA.- Eso no importa... El caso es que saliste...

KARLIN.- ¿Y eso qué? Nacho no es de ninguna, aunque todas lo hayamos tenidos en diferentes momentos, y tú seas ahorita su “muñeca” de turno. Deja de exagerar la escena mija, que te queda bien mal tu papel.

KARLA (**Pega la pistola en la cabeza de Karlin**).- ¡Cállate!

KARLIN (**Algo asustada**).- ¡Cálmate!

KARLA.- Ya no eres tan violenta con un arma en la cabeza, ¿verdad?

KARLIN.- ¡Una bala mató a mi hijo en el barrio! A mi Ramón, a mi Ramoncito... a mi Moncho.

KAROLINA (**Sobre Karla**).- ¡Estás loca!

KARLA (**Apuntado rápidamente a Karolina**).- Ni se te ocurra... ¡Quédate donde estas!

KAROLINA.- ¡Esta bien! Pero cuidado, hermana...

KARLA.- No soy hermana tuya... ¡De ninguna de ustedes!

KAROLINA.- ¡Somos hermanas! (**Karla la apunta**). Aunque seamos distintas y estemos distantes una de la otra. Aunque no llevemos la misma sangre... Aunque nos tratemos mal, y compitamos entre nosotras... somos hermanas.

KARLIN.- Yo siempre las he sentido así. (**Karla la apunta**). Yo que soy la más arisca de todas, las busco en cada desprecio que les hago, como hermanas. Así como ustedes me buscan y me sienten a mí. ¡Somos de la misma comuna! Si no nos cuidamos entre nosotras, nadie lo hará.

KAROLAY.- Ya son más de cinco años juntas. (**Karla la apunta**). Eso nos hace familia... nos hace hermanas... Y nosotras no somos las culpables de esto Karla... De esta arrechera que estás sintiendo.

KARLIN (**Mientras que Karla la apunta**).- El culpable está allá afuera, tomando whisky con los demás invitados, mientras tú estás aquí, volviéndote presa de las circunstancias. Es a él a quien debes pegarle la pistola en la cabeza y exigirle

explicaciones, no a nosotras. Es él el que nos hundió en esta miseria... el que día tras día nos sigue hundiendo, perdiendo hermanos, dejando madres, familia, abandonando todo lo que teníamos... ¡Mi hijo! (**Amarga**). Por él somos damas de compañía... ¡Putas! (**Incisiva**). Deberías salir y pedirle cuentas a él.

KAROLAY (**Decidida**).- Dame la pistola... la que va a ponerle el arma en la cabeza y cobrarle todas nuestras penurias voy a ser yo.

KARLA.- ¡Que no! Soy yo la vengadora. La que debe cobrar cada una de estas lagrimas que hemos derramado. La que pide y tiene sed de venganza.

KARLIN.- Sal y aniquila el poder que te ha jodido... ese poder que nunca vas a lograr tener. Véngate por todas nosotras... Asesina al que nos ve como la pata en el suelo. Al que abusa de su poder y nos deposita su semen rancio que quema nuestros ovarios cada vez que se le antoja. ¡Una bala que aniquile al que realmente nos jode! Al que seguirá jodiendo. Para que no existan tantos inocentes jodidos... como nosotras. ¡Como mi Monchito!

KARLA.- Eso... acabar con el bastardo que nos ha jodido...

KARLIN.- Y nos sigue jodiendo...

KARLA.- Y después de muerto nos seguirá jodiendo.

KARLIN.- Se necesita de tu valentía.

KARLA.- ¡Sí! De mi valentía.

KARLIN.- Que no te tiemble el pulso. Por el amor, por nosotras... ¡Por la dulzura del país!

KARLA.- Por el amor, por nosotras... ¡Por la dulzura del país! **(Sale)**.

KAROLINA **(Gritando)**.- ¡Por Dios, Karla! **(A Karlin. Mientras un disparo se oye, como un alboroto inexplicable, en el que se oyen frases como: “HIRIERON AL PRESIDENTE”. “MATÓ A NACHO”)**. ¡Oyes! Oyes lo que lograste con tus sabias palabras... Ahora sí que vamos a ir a parar a la cárcel.

KARLIN.- ¡Alguien tenía que hacerlo!

EN OTRO TIEMPO. PARECE QUE HAN PASADO ALGUNOS AÑOS. TODAS ESTÁN COGELADAS, SON MANIQUÍ CON TRAJES DE NOVIAS DE VITRINAS DE TIENDA.

KARLIN.- Aquella vez... Ella... Esa única vez. Se quedó congelada ante el sonido de los disparos... Esa misma vez, la apresaron como a cualquier ave que se busca enjaular. Ella disparó y lo mató. Todas quedamos detenidas en el tiempo, ante tal hecho. No volvimos a saber de ella. No volvimos a saber de él. Se nos congeló en esta parte de la acera, donde nadie voltea a mirarnos. ¡No hubo boda! “No se casó sin ve’lo”... **(Apagón)**

FIN

La Guaira, marzo de 2013.